

Axelrod y el socialpatriotismo

León Trotsky
16 de mayo de 1916

(Versión al castellano desde “Axelrod et le social-patriotisme”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 93-95; publicado en *Nache Slovo*, 16 de mayo de 1916. Después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922.)

En su entrevista sobre los temas fundamentales de la crisis socialista, Axelrod toma posiciones que difieren de las de nuestro periódico. Consideramos esencial examinar estas cuestiones, a la espera de un estudio más detallado en nuestra publicación.

Estamos de acuerdo con Axelrod cuando habla de los profundos cambios internos y externos que han tenido lugar en las antiguas agrupaciones del socialismo europeo.

Por lo tanto, nos parece tanto más incomprensible que reproche a los internacionalistas rusos por librar una lucha ideológica despiadada, creando así el proceso de formación de nuevos grupos para responder a los problemas del momento. Axelrod podría ser aprobado si atacara la metodología del “cisma” que obstaculiza la autodeterminación ideológica del proletariado socialdemócrata. Pero va más allá y, en nombre de la lucha contra las escisiones causadas artificial o prematuramente, aprueba el espíritu de conciliación que se niega a resolver las cuestiones que separan a los internacionalistas de los socialpatriotas, porque las considera susceptibles de disolver inevitablemente las antiguas organizaciones rusas. Pero aquí, sin embargo, consideramos que la estimación del inmenso peligro que representa el patriotismo social para el movimiento obrero ruso es defectuosa. Es cierto que las condiciones en Rusia no favorecen la difusión de ideas socialpatrióticas entre las filas del proletariado, pero, si no luchamos despiadadamente contra las tendencias desmoralizantes, existe siempre el peligro de que las masas se envenenen con el escepticismo desesperado hacia los ideales del socialismo y los métodos del marxismo revolucionario. Huelga decir que tal resultado dificultaría el trabajo en Rusia desde el punto de vista de las tácticas revolucionarias, de las que habla Axelrod. La valoración errónea del peligro del socialpatriotismo aparece de forma llamativa en el documento firmado por Axelrod en la Conferencia de Copenhague, en el que parece que la posición adoptada por el grupo de autores de la respuesta a Vandervelde no conduciría al cese o al debilitamiento de la lucha contra el zarismo. Después de la “salida” de la duma de Mankov, que tenía como única conclusión posible la posición de Plejánov y *Nacha Zaria*, no se puede negar que conduce no sólo a la nacionalización de la socialdemocracia rusa, sino también a la extinción total de su espíritu revolucionario.

Las esperanzas de Axelrod de que Plejánov vuelva a su posición revolucionaria podrían no importar si estas esperanzas se basaran únicamente en la estimación de las capacidades individuales de Plejánov para hacer esta inversión. Pero, ante la confusión provocada por el patriotismo en el movimiento obrero, protestamos contra cualquier intento de evaluar el comportamiento político de Plejánov y de los socialistas franceses, con los que se ha mostrado solidario, con una unidad de medida diferente a la de los socialdemócratas alemanes. Aunque Axelrod ha sido más conciliador con los socialistas franceses que con los socialistas alemanes, aunque estudie Plejánov desde un punto de vista no ruso, sino con una “orientación” francesa, consideramos esencial repetir aquí que ni las consideraciones de principio ni los estudios sobre la lamentable actividad del

socialismo francés pueden permitir tales diferencias en los juicios elaborados sobre ambas partes.

Se diría que Axelrod, al expresar la esperanza de que Plejánov vuelva a una posición revolucionaria después de la guerra, invita a los internacionalistas a moderar sus ataques contra Plejánov. Axelrod ignora el hecho esencial (aunque se expresa perfectamente sobre este tema en otra ocasión) de que los grupos que deben determinar el destino del socialismo durante muchos años se están formando actualmente sobre la base de su actitud hacia la guerra. Plejánov puede volver a su posición de marxista revolucionario (puede que no lo haga), esto no le impedirá asestar golpes despiadados a esta posición, lanzar la confusión en las filas obreras, y, con su conducta, como la de *Nache Diele*, con quien se ha comprometido definitivamente, nos imponga una oposición implacable.

“Las tácticas del internacionalismo y del nacionalismo, tal como este último ha surgido durante la guerra, son mutuamente excluyentes, hasta el punto de que su presencia en el mismo partido es completamente imposible.” Esta declaración, al principio de la entrevista de Axelrod, nos parece decisiva. A la luz de esta afirmación, una estimación moderada del patriotismo social ruso nos parece incomprensible.

La crítica de Axelrod a nuestro plan de conferencia contiene, además de simples malentendidos, diferencias en la estimación de los problemas internos del partido. Llegamos a un completo malentendido cuando Axelrod escribe que tenemos la intención de excluir a los miembros del partido al no invitarlos a la conferencia. Habíamos previsto una conferencia restringida, no para todo el partido; los internacionalistas tienen derecho a reunirse entre ellos para presentar sus puntos de vista sobre el movimiento obrero ruso. Si Axelrod ha demostrado que los partidarios de un partido obrero tienen derecho a celebrar sus propias conferencias, con muchos más motivos este derecho debe ampliarse a los miembros de un grupo internacionalista en un momento crítico. No es sólo su derecho, es su deber. Para que la delimitación inflexible del socialpatriotismo en todos los grupos (insistimos en ello) no vaya acompañada de caos dentro del partido, debe desarrollarse la unión espiritual y activa de los internacionalistas de todos los grupos. Esta unión es la condición esencial para el renacimiento y el éxito de la actividad socialdemócrata revolucionaria en Rusia.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es